

nar la línea táctica, la línea política? No es una cuestión académica, sino política en el sentido más inmediato de la palabra. Asombra que el Secretariado Latinoamericano recomiende casi prescindir de una precisión semejante.

2). El Secretariado latinoamericano, por olvido sin duda, ignora que el Presidium de la I.C. invitó expresamente al Bureau a abrir por tres meses una discusión sobre el carácter de la revolución en América Latina. No es lógico, ni política ni formalmente, este reproche del Secretariado Latinoamericano. Mas todavía el problema debe ser aun discutido, pues estamos lejos de una claridad suficiente.

¿Es justa la crítica respecto del menosprecio por las tareas y luchas concretas, que llevan realmente a la hegemonía del proletariado? Tampoco ella es justa, simplemente porque el Bureau no planteó jamás abstractamente la cuestión de la hegemonía, sino ligándola con cada lucha de las masas. Precisamente, el Bureau ha debido combatir una creencia bastante difundida en América Latina, de que la revolución vendrá algún día, al margen de las luchas inmediatas; el Bureau ha debido acentuar con mucha fuerza la táctica de las revoluciones inmediatas, la importancia de las luchas por consignas parciales y la función de ellas en la disputa del proletariado por la hegemonía. El reproche del Secretariado no responde a ningún hecho.

Dice la carta que el Secretariado considera que hay afirmaciones teóricamente falsas en las tesis del Bureau. Es probable que sea así, pero pedimos al Secretariado que especifique concretamente cuales son esos errores.

Finalmente, estamos de acuerdo en que el Bureau debe ayudar, y no substituir a las direcciones de los partidos. Es el criterio que aquí se sigue. Solo que debe tenerse en cuenta que la ayuda no puede asumir la misma forma ni medida; a veces es muy fuerte. La ayuda al partido no es igual allí donde la Dirección, por débil que ella sea, esté con la línea de la I.C. y quiere efectivamente aplicarla, que allí donde en la Dirección se ofrecen resistencias colosales a la proletarización, etc. Claro que para tales casos, el Bureau no debe ser un espectador que da consejos que caerían al vacío, sino se acompañan de una ayuda más eficaz: por ejemplo, una mayor participación en la prensa, creación de círculos, etc.

Proposiciones:

a). Ampliación del Bureau latinoamericano a siete (7) miembros, esto es, aparte de la troika dos argentinos (uno de ellos el compañero Romo<sup>248</sup> que en ningún caso debe ser desligado del trabajo del Bureau), un uruguayo y un

---

<sup>248</sup> Véase la nota 215.